



Algunas dudas que me generó el "Gordillazo"

Política Nacional, 08/03/2013

Al César lo que es del César.

Disto mucho de ser priísta y mucho menos peñanietista, de hecho voté por una opción política históricamente antagónica pero lo justo es justo, dirían las abuelitas de antes y por ello ante todo debo reconocer que los arrestos de la odiada maestra Elba Esther Gordillo Morales, lideresa del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y algunos de sus secuaces se hicieron de una forma sorprendentemente diferente, no solo porque prepararon muy bien el camino previo exhibiendo públicamente la sinvergüenzada y pillerías de los hoy detenidos en senda entrevista televisiva durante la cual le dieron hasta con la cubeta a la chiapaneca, sino fundamentalmente porque tales detenciones se realizaron, hasta en sus mínimos detalles, al parecer con estricto apego a nuestras leyes, con las pruebas y ordenes de aprehensión correspondientes en la mano evitando así el feo, viejo y desgastado expediente de solicitar un arraigo judicial mientras la Procuraduría General de la República (PGR), en el caso que nos ocupa, investiga y recaba los elementos probatorios para poderlos consignar ante un juez, así como la eventual vergüenza de salir con el cuento de que siempre no pudieron comprobarles nada. También se evitaron la exhibición directa y teatral ante la prensa y medios de comunicación masiva, los torpes y toscos montajes que obstaculizan el debido proceso, situación que no impidió que se transparentara en todo momento la presentación de los acusados ante el juzgado de lo penal correspondiente e incluso un sobrio lucimiento de las autoridades por la "pulcritud" de su actuación. Cuando menos en apariencia, la presentación del caso luce bastante sólida con fechas, cantidades y operaciones bancarias e inmobiliarias que parecen acreditar multimillonarias triangulaciones financieras, distracción de recursos propiedad del SNTE, etcétera. Todo esto se ve muy bien, la operación policíaca, política y mediática del caso es intachable, a punto tal que durante toda la maquinación del espectacular golpe no se produjo, en frente alguno, absolutamente ninguna filtración por pequeña e insignificante que pudiera ser, no obstante tanta eficiencia y claridad hacen que me surjan algunas dudas, qué ganas de andarle buscando problemas a lo que supuestamente no los tiene ¿Verdad? ¡Bien! Pues ahí les va mi porqué:

¿Cómo es posible que tanta belleza me espante?

El asunto me espanta por tres vías: La primera tiene que ver algunos comentarios de sobremesa de amigos abogados penalistas quienes me comentan que el gobierno federal no tiene personalidad jurídica para acusar malos manejos de unos fondos que son propiedad del SNTE, es decir, de los maestros y no del gobierno, motivo por el cual no son recursos públicos y los únicos que podrían señalar un desfalco o desvío de recursos son los propios trabajadores de la educación, situación que no se ha dado quizá por el hecho de que los líderes de sección también están embarrados hasta la médula en tales manejos y la red de corrupción es bastante amplia y profunda, pero el caso que hasta el momento ningún maestro miembro del mencionado sindicato ha formalizado denuncia alguna ante el Ministerio Público local, pues no se trata de delitos federales. La segunda es que el golpe va contra un actor político, de muy negra fama, es verdad, pero al fin y al cabo un elemento de poder que, quizá por mezquindad personal, otro tanto de corrupción política y económica y otra generosa dosis de altanería y vanidad personales, se ha negado a colaborar con el actual gobierno tratando de echar para abajo su espectacular reforma educativa, denostando al Secretario de Educación Pública, Lic. Emilio Chuyffet Chemor y amenazando con echarles a perder su espectacular y lucidor numerito. Finalmente la tercera tiene que ver con el sutil detalle de que a las autoridades hacendarias, a través de su Unidad de Inteligencia Financiera detectó una pequeña operación sospechosa por algo así como un millón de dólares norteamericanos y de ahí se fueron jalando la madejita hasta llegar a la "Mujer más Odiada de México", me surge en este punto una duda que estimo no es baladí ni menor: ¿Porqué si con una "pequeña" transferencia bancaria pudieron rastrear toda una red de triangulaciones de la Sra. Gordillo no han detectado las de Romero Deschamps, Napoleón Gómez Urrutia, los hermanitos Moreira, Andrés Granier Melo y algunas otras fichitas más? Cabe señalar en este punto que tanto los Hermanitos

Moreira como el señor Granier Melo manejan o han manejado fondos públicos, tanto estatales como federales y difícilmente podrían justificar sus descomunales riquezas con los sueldos que tienen pese a que estos resulten ser muy elevados para la gran mayoría de los mortales. ¿Cómo le hacen los contrabandistas de Tepito, Iztapalapa, etcétera para transferir y lavar enormes sumas de dinero sin que autoridad alguna se percate de ello? ¿Porqué es que no han podido detectar los miles de millones de dólares del narcotráfico que año con año se lavan en México? Porqué, si la coordinación entre la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) , la Procuraduría General de la República (PGR), la Asociación Mexicana de Bancos (AMB) es tan buena y eficiente no les han entrado a semejantes temas? Esas son **ALGUNAS DUDAS QUE ME DESPERTÓ EL "GORDILLAZO"**.